

Israel cargados de intencionalidad (pp. 191ss). P. Beauchamp se detiene en la "Fortschreibung", por cuanto podría ayudar a desentrañar el verdadero mensaje de algunos pasajes bíblicos, como Rom 11 y Ez 16 (pp. 137ss).

Al final de las colaboraciones se facilita una abundante bibliografía de B. Renaud (años 1961 a 1994). Se completa la obra con un índice de citas bíblicas, textos de Qumrán, del Targum y de los apócrifos. No podía terminar este homenaje sin una amplia "Tabula gratulatoria" de 172 firmas-adhesiones de Universidades, Institutos, Estudios Generales, Bibliotecas, Instituciones, Seminarios, Facultades Teológicas, Comunidades, investigadores, profesores, etc., que vienen a avalar tanto la personalidad científica del Prof. B. Renaud como de la pléyade de actuales profesores que han pasado por sus manos, de los que algunos han tenido el honor de colaborar en esta obra, reflejo, sin duda, de la investigación bíblica contemporánea.

S. IBARZÁBAL

Frédéric MANNs, *L'Israël de Dieu. Essais sur le christianisme primitif* (Studium Biblicum Franciscanum. Analecta 42; Jerusalem, Franciscan Printing Press, 1996) 339 p.

El debate iniciado por la Escuela de Tubinga hace ya más de un siglo sobre las relaciones entre el judaísmo y el cristianismo sigue vigente hoy en día, tal como lo ha recogido perfectamente el autor en la introducción, donde nos ofrece una panorámica general del *status quaestionis* en los últimos veinte años, reagrupando los estudios más importantes por sectores geográficos: escuela americana, alemana, italiana, francesa, española e israelí. Recojo su conclusión: "La investigación no ha hecho más que empezar. Es decir, las investigaciones deben seguir adelante antes de llegar a una nueva síntesis" (p. 20).

Desde este punto de partida se entienden esta serie de artículos publicados previamente en diversas revistas especializadas (¡nos hubiera gustado saber concretamente en cuáles y cuándo!) que, evidentemente, no pretenden ofrecer una síntesis sobre la Iglesia primitiva de Palestina, sino destacar el diálogo-confrontación entre la Sinagoga y la Iglesia. ¿Cómo? Proyectando un haz de luz desde diferentes instancias de modo que podamos obtener una lectura complementaria.

El subtítulo del libro, "Ensayos sobre el cristianismo primitivo", apunta bastante bien los contenidos del mismo, aunque se haga más bien referencia al judeocristianismo. Tres son las partes que articulan la exposición: 1) *Las raíces*

*judías del cristianismo*. En ella se evocan cinco pilares fundamentales de la herencia judía con el fin de verificar la continuidad-ruptura entre el judaísmo y el cristianismo primitivo: el monoteísmo, la condescendencia de Dios con el hombre, Jerusalén como centro de toda la tierra y presencia de Dios en el templo, la elección de Israel y, finalmente, la figura de Abrahán, padre de todos. 2) *Relecturas cristianas*. ¿Cómo ha interpretado el cristianismo primitivo los fundamentos de la fe judía? El autor se centra en el cristianismo cristalizado en los Padres de la Iglesia y, más concretamente, en algunos de la Iglesia palestina (Justino, Orígenes, Cirilo y Jerónimo). ¿Qué valor dieron cada uno de ellos a las creencias judías recogidas en el AT? Esta lectura temática, más que histórico-crítica, es completada con un capítulo dedicado a las fuentes litúrgicas de la Iglesia primitiva en cuanto representante de la teología popular y otro centrado en José de Tiberíades, un judeocristiano del s. IV. 3) *Reacción de los rabinos*. Conocido el pensamiento de algunas tradiciones patrísticas sobre las raíces de la fe judía, ¿no se podría esclarecer de algún modo el fenómeno de las relaciones entre la Sinagoga y la Iglesia a partir de la literatura rabínica? Dos son los criterios a la hora de seleccionar los textos rabínicos: la antigüedad de los mismos y su relación con los textos cristianos.

Detrás de toda la exposición late un problema hermenéutico: la interpretación de las Escrituras y la identidad de Jesús. Por una parte, el cristianismo fue rechazado como una secta judía mesiánica desde el momento en que la persona de Jesús unía y separaba a los judíos y a los cristianos. Por otra, dentro de la misma literatura rabínica se encuentran tradiciones contrarias, a veces contradictorias. ¿Qué significa todo esto? Una serie de ejemplos al final del libro (pp. 277-302) vendrán a sustentar la siguiente hipótesis: cuando una tradición judía antigua es reinterpretada en el NT, los rabinos la abandonan o contradicen provisionalmente, para ser retomada de nuevo cuando el cristianismo deja de ser un peligro para el judaísmo. En otras palabras, esto demostraría la importancia del nacimiento del cristianismo para entender mejor la evolución del judaísmo rabínico (p. 277).

Un breve glosario sobre terminología rabínica, junto con un amplio índice de abreviaturas bibliográficas y otro bastante extenso de textos citados (Escritura, fuentes judías y cristianas) completan este amplio volumen de difícil lectura porque abarca campos muy diversos (Biblia, tradición patrística, estudios rabínicos) y un arco histórico muy extenso (el problema de las relaciones entre judíos y cristianos se prolongó hasta el s. IV, como lo demuestran los textos rabínicos), sin obviar la dificultad de los temas monográficos puntuales que aborda. El lector encontrará en estas páginas un arsenal magnífico de datos sobre la interpretación patrística y rabínica de la Escritura. Como conjunto de fuentes literarias, recoge bien la situación actual del problema a la espera de investigaciones nuevas que posibiliten una futura síntesis. La misma suma de materiales dispersos hace que la problemática sea compleja. Sin olvidar que algunas de las cuestiones tratadas se basan en hipótesis que necesitan verificación científica. Hay que decir, por otra

---

parte, que la teología bíblica de la primera parte no siempre resulta críticamente fundamentada y que abusa en ocasiones de introducciones generales. Tampoco se ve claramente la relación de los temas seleccionados en la segunda y tercera parte con los de la primera, a no ser la estructura general ya esbozada.

En todo caso estamos ante un libro que abre horizontes muy interesantes. La diversidad de campos de investigación (Biblia, patristica, rabinismo, arqueología, apócrifos y liturgia) y los amplios debates que suscita en la actualidad entre los especialistas impiden de momento lograr grandes síntesis. Reclaman más bien urgentemente la colaboración del estudio interdisciplinar.

Acabo citando una frase con la que empieza el libro: "En la medida en que el judaísmo sea algo externo a nuestra historia de salvación, estaremos a merced de reflejos racistas. La parábola del hijo pródigo nos recuerda que ninguno de los dos hijos se puede amparar en la totalidad de la herencia: cada uno es para el otro, sin envidias, testimonio de la gratuidad de la misericordia del Padre" (p. 5).

J. HUARTE